

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Años 15 de Marzo de 1875

Año V.—Núm. 1179

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRIPCION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; adelantando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de correspondencia y LOS MOROSOS que den lugar a que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Hacienda.—Decreto concediendo un crédito extraordinario de 31.982 pesetas 91 céntimos, para satisfacer los gastos causados en las exequias del capitán general de ejército D. Manuel Gutiérrez de la Concha, marqués del Duero.

Ministerio de Ultramar.—Decreto declarando cesante a D. Pedro Muñoz Sepúlveda, secretario de gobierno de la audiencia de la Habana, y nombrando para este puesto a D. Miguel Cardó y Giner.

Otro admitiendo la dimision de su cargo a D. Emilio García Trivino, presidente de la audiencia de la Habana, y nombrando para este cargo a D. José Posadilla y Bonelli, regente que ha sido del mismo tribunal.

(Gaceta de hoy.)

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican decretos declarando cesantes y nombrando a varios magistrados y presidentes de audiencia, y se nombra vocal de la junta de calificación de magistrados y jueces a D. Raimundo Fernández Vilba-verde.

Guerra.—Decreto ordenando pasen a ser competentes del ministerio de la Gobernacion las autorizaciones para la introduccion de armas y efectos de caza y guerra del extranjero.

Otro dando de alta en el estado mayor general del ejército al duque de Montpensier.

Por el mismo ministerio se publica una circular para el mas eficaz y mejor resultado de la exploracion que ha de hacerse en las cajas de quintos para saber los que desean pasar a servir en el ejército de la isla de Cuba, y una orden disponiendo que se suprima la distribucion nominal en medias brigadas de los 50 batallones provinciales determinada en la orden circular de 25 de Setiembre último.

Asimismo se dispone que los aspirantes a alférez de las milicias provinciales que no se hayan presentado a examen el día 15 del mes actual, se entienda que renuncian a verificarlo.

Gobernacion.—Orden disponiendo vuelva a encargarse de la subsecretaria de dicho ministerio D. Luis Silveira.

CONTRA UN PRIVILEGIO.

Nunca hemos alcanzado el derecho que pueda asistir al municipio de Madrid para exigir del Gobierno privilegios sobre todos los demás municipios de España, especialmente para diferir el cumplimiento de algunas leyes que apremian a las demás corporaciones municipales de la nacion.

Ninos hemos explicado tampoco cómo sus peticiones han sido atendidas por el Gobierno, con grave detrimento del derecho y con perjuicio a veces de intereses respetables.

El plazo concedido al municipio de esta capital para verificar las operaciones de la última quinta, y la pretension ha poco tenida de subvenciones para ayudar al cumplimiento de ciertas cargas exclusivamente propias de la gestion administrativa municipal.

LA OFRENDA

DE LAS HADAS.

FOR

SOFIA TARTILAN.

XI.

EL CAPUCHON GRIS.

(Continuacion).

y qué había sido de ella, pues creía que vos habíais muerto. Por las sencillas gentes del país supe, que los señores de Peña Roja, la habían adoptado, y que a la sazón era una graciosa niña, tan caritativa y tan buena como un ángel; que partía su pan y sus vestidos con los pobres, siendo de todas bendecida. Entonces, señor, y me confieso, tuve orgullo de mí mismo, y me creí padre de la pequeña Rugiera, porque me olvidaba decirlos, que ya la había dado mi nombre, expresándolo así en un pade que introduje en su envoltura.

Dejamos a la consideracion de nuestros lectores lo que pasaria en el alma de aquel padre, que tanto había llorado, como también en el corazón de Kermel, al ver que podía, con razon, esperar la dicha de ser un día el esposo de su hermosa prima.

Ya entre los tres hermanos desapareció toda distancia; porquedese aquel momento les animaba un mismo deseo: el de ver a la encantadora niña, y devolverla a los amantes brazos del autor de sus dias. Por lo que hizo al hombre que la había salvado de la muerte decretada por el infame tutor de su desgraciada madre, no solo Gua-

cial, nos han hecho pensar que quizás el ejemplo seguido de algunos años a esta parte por el ayuntamiento de Madrid, ha creado un cuasi derecho en virtud del cual el actual municipio háse decidido a exigir del Gobierno lo que otros no habían negado a sus antecesores.

Nos encontramos aquí con un abuso arraigado y tradicional en la historia de este ayuntamiento, del que quizás no pueda culpárse a nadie en particular, pero en el cual todos tienen su parte de culpa.

Si no sea nuestro propósito hacer al presente inculpaciones, vamos a señalar los graves inconvenientes y la injusticia de este abuso, en cuya correccion debemos estar todos interesados.

Los privilegios son siempre odiosos, la mayor parte de las veces irritantes, con mas motivo cuando pueden dar lugar a graves complicaciones administrativas, y la posibilidad de estas se alcanza fácilmente si pensamos que de llegar a convertirse el abuso que oscuramos en una práctica consuetudinaria, que en cierto modo daría a todos los municipios el derecho que parece tener el de Madrid en determinadas cuestiones, se verificaría una confusion entre ambas esferas administrativas cuyo resultado seria el entorpecimiento total de cada cuerpo en sus funciones propias.

Además, y esto hay que tenerlo en cuenta, los demás municipios de España no ignoran que todos los de su clase están regidos por la misma ley y dentro de una misma organizacion y derecho; cómo le había de tener ninguno para eximirse de los deberes que son comunes a todos, ni como, al sentar esta fatal jurisprudencia, se podría imponer a ninguno el deber de permanecer fuera de ella?

En virtud de la ley municipal, los municipios se constituyen en relacion con la poblacion y en razon directa del número de habitantes.

Bajo el punto de vista legal, el municipio de Madrid se encuentra constituido dentro de las mismas condiciones que todo lo demás, y tiene sobre estos la ventaja de que el mayor número de personas con que cuenta, la indispensable aptitud de éste y la residencia en la capital de la nacion, facilitan y simplifican todas sus gestiones. Es asimismo cierto que las dificultades argentadas generalmente en razon inversa del vecindario en los pueblos donde la falta de ciertos elementos se hace sentir en todas las esferas y con especialidad en el ramo de la administracion municipal, embarazada siempre por las cuestiones y compromisos de localidad, (e que, sino está libre, puede a lo menos desembarazarse mas fácilmente el municipio de Madrid.

Y esto así, no comprendemos como este en posesion de elementos de accion y trabajo de que carecen la mayor parte de los ayuntamientos de España, encuentre dificultades para el cumplimiento de una ley que los demás supieron llevar a cabo sin grandes obstáculos, ó venciendo los que encontraban.

El único fundamento en que se pudiera apoyar la concesion del privilegio que combatimos, a saber: la numerosa poblacion, pudieran alegarlo también en su apoyo los municipios de otras poblaciones bien numerosas, y de no menos importancia intrín-

seca que Madrid; aparte de que este no es inconveniente, puesto que, como dejamos dicho, la poblacion está en razon directa del número de concejales de un municipio. Bajo este supuesto, si el fundamento alegado fuese firme y justo, lo seria para los efectos del privilegio, a todos los demás ayuntamientos.

En asuntos de otra índole, puramente administrativos, de la exclusiva competencia y del cargo del municipio, no comprendemos cómo el de Madrid, sin fundamento sólido ni pretexto justificado, exige ciertos apoyos y subvenciones del Gobierno, que si este se considera obligado a prestar, establece con ello un mal precedente. Peticiones de esta naturaleza, como la que hace poco ha hecho el municipio de Madrid en la cuestion de las aguas, se comprenden perfectamente despues de ciertas crisis y a raíz de acontecimientos que puedan haber agotado los recursos municipales ó creado una situacion angustiosa para las localidades; pero cuando esto no sucede, la pretension puede ser escusable, la concesion siempre es censurable porque, siendo injustificada, puede ser ocasion de complicaciones y conflictos.

En este punto el municipio de Madrid ha pecado siempre de exceso de celo por sus administrados, y aunque nosotros no nos oponemos, antes al contrario, creemos justo que a los ayuntamientos se les faciliten todos los medios para el mas exacto y mejor cumplimiento de sus deberes, estamos muy lejos de aplaudir excepciones y privilegios, que si no perjudican los intereses de los demás, son siempre atentatorios al derecho y revelan cierto menosprecio de la ley. Y si estas excepciones, cuando están debidamente justificadas, no producen odiosidad, en los demás casos irritan, y es deber de los gobiernos impedir las consecuencias que de aquí pudieran originarse.

Seria conveniente en alto grado que desapareciera de una vez para siempre el privilegio que de hace tiempo y con todas las situaciones goza el ayuntamiento de Madrid, privilegio que sin favorecer los intereses comunales atenta al derecho de los demás. Colocado por la ley en condiciones análogas a la de todos los demás, ni tiene razon, ni motivo, ni pretexto para exigir lo que a los demás se niega, y menos para ser causa de perturbaciones en la administracion. O sea desde luego que el privilegio por virtud de la ley, lo que no seria justo, ó dentro de la órbita que en esta le está marcada, muévase con completa independencia sin crear dificultades a la buena marcha de los demás.

Nos congratularemos de que el Gobierno haya hecho la última concesion en este punto.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos:

BARCELONA 12.—Hoy ha continuado la junta general de accionistas de los ferrocarriles de Barcelona a Gerona empeñándose en un animado debate sobre la proposicion tomada ayer en consideracion pidiendo la reforma de los estatutos.

Ayer salieron de este puerto las nuevas cañoneras «Bidasoa» y «Teruel».

El consellado cerró anoche en el bolsín a 15-97 papel.

da castellana, pues los disgustos de que ya hemos hablado en otro capítulo, la producian un doloroso abatimiento.

Amencia el domingo de Ramos, día sumamente celebrado en todo el país. Un cielo diáfano y espléndido convidaba a los sencillos aldeanos a entregarse con ardor a sus juegos favoritos.

Una vez concluida la misa, los jóvenes de ambos sexos, ataviados con sus mas vistosos trages de fiesta, se reunian en la pradera para danzar al son de rústicos instrumentos.

También en el castillo se disponian a solemnizar la festividad, cuando llamaron a sus puertas nuestros antiguos amigos Guatier de Rodon y Juan Kermel, señor de Chateaufort, acompañados del montañés Rugiera.

Recibidos cortesmente por la condesa, Guatier manifestó el objeto de su visita, recordando a la señora de Peña Roja que existía en el palacio una niña recogida por José, el anciano jardinero, y adaptada por ella, cuyo padre estaba en su presencia.

Renunciaron a contar las diversas impresiones que agitaban los ánimos de los principales personajes de nuestra historia. La alegría, sin embargo era la que dominaba a todas las demás.

La virtuosa señora, que durante tantos años había servido de madre a la hermosa joven, se encargó de prepararla para recibir la fausta nueva.

Cuando Rugiera, acompañada de su madre adoptiva, penetró en el salón, donde la esperaban Guatier y Kermel, al ver a este último, un recuerdo mal olvidado hirió repentinamente su memoria; el del anciano enfermo, que algunos meses antes había sido sacudido del castillo, ocupando desde entonces repetidas veces su pensamiento.

—Seria mi padre? pensaba la candorosa joven.

ROMA 13.—La entrevista del emperador Francisco José con el rey Víctor Manuel se verificará el 4 ó el 5 del próximo Abril.

PARIS 13.—Ha llegado a esta capital procedente de Niza la emperatriz de Rusia.

Segun noticias de Roma, el señor Simeoni nuncio del Papa en Madrid llegará a la capital de España en los primeros dias de Abril.

CONSTANTINOPLA 13.—Mañana será promulgado el decreto del Sultan, reconociendo a D. Alfonso XII.

El embajador de Turquía acreditado en Madrid, irá en breve a la capital de España para presentar las cartas credenciales.

El ministro de España en esta capital dejará a su llegada aquí completamente zanjado el incidente relativo a la Rumania, sobre el cual se dieron a las potencias explicaciones satisfactorias.

VERSALES 13.—La Asamblea ha aprobado la tercera deliberacion sobre la ley de los cuadros del ejército, se ha fijado para el lunes la eleccion del presidente de la Asamblea.

La izquierda votará a favor de Audiffret Pasquier para la presidencia si el centro derecho acepta la candidatura de Budere individuo de la izquierda como vicepresidente.

ROMA 13.—El nuncio señor Luceoni, será preconizado obispo durante la semana de Pascua y marchará inmediatamente a Madrid.

PARIS 13.—Bolsa.—3 por 100 francés 65-40.

4 1/2, 92-25.

5 por 100, 103-25.

Exterior español, 23 1/8.

Consolidados ingles, 93 1/8.

Bolsín.—Exterior español, 23 3/4.

Interior, 18 1/16.

REVISTA DE MADRID.

Dicen los italianos: «La naturaleza es bella porque varia.» Sin embargo, he aquí que esa variedad tan decantada se convierte en monotonía reglamentaria. A la primavera sigue el estío, a éste el otoño; llega despues el invierno, y vuelta a empezar el desfile de luces y sombras, de flores y espigas, de frutos y esmeraldas, regalándonos pulmones el ciego y tabardillos el sol. Decididamente la tal variedad es una bella ilusion de la fantasia, una creacion poetica, un mito. Tal vez extirparán nuestras lectoras lo atrevido de nuestro negro humor y el que la regularidad de las estaciones con su marcha uniforme, nos haya inspirado las anteriores líneas; pero sin duda cesará su extrañeza ante las explicaciones que vamos a darles.

Es el caso que estamos comenzando la Revista de Madrid, y que esta revista, que debia ser variada, amena é interesante para llenar su objeto, es decir, para distraer agradablemente a las discretas lectoras de La Prensa, tiene que resentirse de la monotonía marcha del tiempo, de la regularidad con que se suceden las funciones de esta admirable máquina llamada mundo.

Para hablar de lo que se hace en Madrid debemos empezar diciendo, por ejemplo:

—Mas cuando habló su primo, y le reconoció por el eco de la voz, su suposicion tomó distinto rumbo. Al verle tan joven dijo: tal vez será mi hermano, y desde luego se propuso amarlo. Pero ¡ah! lo cierto es que, sin saberlo ella misma, le amaba ya con toda su alma; y muchas veces, tras largas horas, pasadas ocupándose del pobre herido, que su infantil imaginacion adornaba con todas las galas del valor, la juventud y la gentileza, la había sorprendido el sueño, murmurando una plegaria que solo a él tenia por objeto.

Ya se deja suponer que todo esto lo pensó Rugiera en el corto espacio que Guatier gastó en adelantarse hacia ella, mas al abrir los brazos este para recibirla, una exclamacion de goso salió de sus labios, y un estrecho abrazo confundió por algunos momentos al padre y a la hija, mientras que alegres lágrimas de dicha corrían por los semblantes de todos.

Pasados los primeros momentos, Guatier de Rodon tomó de la mano a Juan Kermel, y presentándole a Rugiera,

—Amale, hija mía, le dijo: amale, como a tu primo y como a tu hermano, por que también él ha sido mi hijo, durante estos largos años que tu has estado perdida para mí.

Tomó a su vez el joven la palabra, y acercándose a la niña:

—Señorita, la dijo, si vos habeis olvidado al pobre herido, a quien prodigasteis vuestros cuidados en la última noche de Navidad, yo por mi parte no he separado un instante de mi memoria la hermosa imagen del ángel que me salvó la vida, y tan de veras he pedido a Dios que me permitiese pasarla de rodillas a vuestros pies, que la Providencia ha hecho un verdadero milagro para complacerme.

Dióle ella la mano para levantarse, mirando que Juan se apresuró a cubrir de ardientes besos, y elevando sus miradas al

queridas lectoras, ya estamos en la primavera; ya los jardinitos de Recoletos y las alamedas del Buen Retiro comienzan a ser favorecidas por las hermosas madrugadoras que gustan de asistir al tecador de las plantas y de las flores, y ver como se van vistiendo de tiernas y rizadas hojitas las ramas de los árboles. Ya el aromático almendro se pone sus nevadas galas, y la modesta violeta exhala ese delicado perfume que, como el de la virtud, no puede estar oculto por mas que se esconda. El gorgor de los pájaros anuncia la estacion de los amores. La primavera de la naturaleza llama a la primavera de la vida para que se sienta a su mesa y goce del opíparo banquete que la ofrece, etc., etc.

Y como todo esto, carísimas lectoras, lo hemos dicho ya y repetido tantas veces como años hace que os dedicamos nuestros modestos trabajos de cronistas, esta es la razon por que hemos empezado lamentando la marcha regular y metódica del tiempo.

No está en nuestra mano la posibilidad de que otra cosa suceda, y por lo tanto, puesto que se acerca el reinado de las flores hablemos de ellas y riendámoslas justo trilluto.

En España no existe todavía la costumbre de celebrar la venida de la primavera con fiestas públicas ni privadas, y solo en algunos pueblos de Andalucía y Castilla la Vieja se hacen las fiestas de Mayo en los tres primeros dias de dicho mes. En París los gremios de floristas y plumistas dan con este motivo todos los años un suntuoso baile.

El que se ha verificado estos dias en los salones del Hotel del Louvre ha sido magnífico por el lujo desplegado en él, y por las muchas hermosas que se apresuraron a darle mayor realce con sus gracias. La fiesta terminó con una espléndida cena de mil quinientos cubiertos, y solo de los restos del convite, se dió a los establecimientos de beneficencia un almuerzo opíparo del que disfrutaron tres mil acogidos. Como según decimos antes, en España no existe todavía esta costumbre, hemos espezado hablando de París. Ahora volvamos a Madrid y a nuestra tarea.

Nada extraordinario ha ocurrido en los últimos dias que merezca consignarse detalladamente. Al bullicioso carnaval ha sucedido el recogimiento de la Cuaresma. A los bailes, la oracion, y hasta que las campanas nos anuncien en la próxima pascua la resurreccion del hijo de Dios, no volverá a notarse el movimiento y animacion que son el distintivo de las calles y paseos de esta coronada villa.

Los espectáculos tambien se resienten del cansancio que en el público imprimen los bulliciosos placeres del alegre Carnaval.

Las empresas hacen laudables esfuerzos las unas, ó se refugian vencidas las otras, y todo toma cierto tinte de languidez.

Los conciertos sacros verificados en el coliseo de Oriente, alternando con las óperas Aida y Otello, han mantenido vivo el interés de los dilettanti pero nada mas que hasta cierto punto.

El beneficio de la Fossa es el acontecimiento mas notable ocurrido en el teatro de la ópera durante la última semana, y con Aida terminará probablemente la temporada.

Puesto que de la ópera estamos hablando,

hechicero rostro de su hermosa prima, ansioso de saber si la enojaba su osadía, leyó en los pudorosos ojos de Rugiera el profundo amor que había sabido inspirarla.

Difficil seria pintar la ventura que se difundia en torno de estos dos afortunados seres, y los proyectos de futura felicidad que se fraguaban en sus juveniles cabezas, saliendo en animados diálogos de amor de sus sonrientes labios.

La primavera cubrió de galanas flores los jardines y alamedas del castillo. El parlero risueño y la enamorada tórtola, pudieron escuchar mas de una vez las dulcissimas frases con que nuestros dos jóvenes se juraban el afecto que mutuamente sentian, y cuando, cogidos de las manos, paseaban bajo el verde ramaje de los gigantes árboles de Peña Roja, el dios de los amores cernia, sonriendo sobre ellos, sus transparentes alas de oro y azul.

Pasaron algunos meses, y en las fiestas de Navidad, se celebraron en el mismo castillo, testigo de la sencilla infancia de nuestra heroína, los desposorios de la señorita Rugiera de Rodon, con el muy noble Juan Alberto Kermel, señor de Chateaufort, y gran duque de Bretaña, elegido por los Estados generales, como descendiente de los antiguos soberanos del ducado galo.

La señora de Peña Roja siguió siendo para Rugiera la carinosa madre que la había acogido en su desamparo.

Por lo que hace a la joven, la prodigio siempre con placer este dulce nombre, recordando que a sus cuidados y consejos, debia la presente felicidad, sin olvidar jamas que el empleo dado por la condesa cuatro años antes a la Ofrenda de las Hadas, comprando lana para un capuchon gris, la había legido mas tarde una corona de desposada y una diadema de duquesa.

FIN.

merecen ser conocidos los lisonjeros triunfos que el tenor español Lorenzo Arnedo está alcanzando en Italia, en donde ha sido aplaudidísimo.

La *Gaceta* de Sicilia y *El Diario* de Palermo consignan con verdadero entusiasmo los calurosos aplausos de que en *Favorita*, *Un bote de máscaras*, *Hernani* y otras, ha sido objeto nuestro joven compatriota. Aun recordamos con gran placer los justos plácemes que mereció el público madrileño cuando en el regio coliseo se dejó oír apenas comenzada su carrera artística, y creemos que se le vería con gusto reaparecer entre nosotros.

Continuando la reseña de los teatros líricos sentimos tener que ocuparnos del beneficio del tenor Rosell, verificado en Jovelinos. De cuatro piezas en un acto que se cantaron en dicha noche, dos no hicieron más que pasar; de otra se rechazaron eórgicamente las inconveniencias y personalidades; y la cuarta no pudo terminarse porque se acabó antes la paciencia del público. La última es que empresarios encanecidos en el teatro desconocían hasta tal punto sus propios intereses.

En el Circo de la Plaza del Rey ninguna novedad ha tenido lugar, continuando las representaciones de la comedia de magia *La pata de cabra*. Cuando estas terminen, es decir, para la próxima Pascua, darán comienzo las de *La redoma encantada*.

En los teatros pequeños no han faltado estrenos, si tal pueden llamarse la exhibición de píccas en las que el argumento es siempre el mismo, los chistes siempre verdos o rojos, los equívocos inconvenientes y sólo varía el título. Fuera de este número se encuentra, lo reconocemos con gusto, el salón *Esclava*, en donde se ha estrenado hace pocas noches una bellísima pieza titulada *El cura de Fuentelabrada*, cuyo argumento, tan sencillo como interesante, y cuyo pensamiento moral hacen de ella una verdadera perla. La ejecución, sobre todo por el Sr. Miguel, es acertadísima y el público le paga en aplausos.

Habiendo reseñado ya todas las novedades teatrales, menos en lo que se refiere al Español, justo será que nos ocupemos ahora de este asiladamente, que bien lo merece su importancia.

Diez y ocho son ya las obras que van estrenadas en este coliseo en la presente temporada, y si se exceptúan dos o tres, todas las demás han alcanzado un éxito lisonjero, y brillante las unas. Aun cuando así no hubiera sucedido, siempre la empresa sería digna del agradecimiento del público por el celo con que procura dar a conocer obras nuevas; pero si a esto se une el que las producciones han sido buenas, aun debe sentir más legítimo orgullo.

Doces representaciones seguidas lleva ya el último drama del Sr. Echegaray, titulado *La última noche*, y sin embargo, el público acude diligente a verlo, haciendo que el autor se presente en el palco escénico repetidas veces. Esto, tratándose de una obra de sentimiento, dice lo bastante; pues sabido es cuán pronto el sentimiento se gasta.

Plumas muy autorizadas han juzgado ya la producción que nos ocupa; pero no por eso dejaremos de emitir nuestro pobre juicio sobre ella, cumpliendo en esto con el deber de cronistas, y satisfaciendo al mismo tiempo nuestro deseo. Decir que *La última noche* es una obra perfecta, que solo tiene bellezas, sería una adopción no solo inútil sino y que a nada conduciría. Pero no recordemos lo grande del pensamiento, lo profundo de las ideas, lo eminentemente filosófico del todo, y lo conmovedor y dramático de la forma, es tan imposible como no ver la luz y no sentir el calor, estando expuestos a los ardientes rayos del sol. Si el drama pertenece a la escuela realista, y su autor ha que ido revestirlo con las galas del romanticismo, sin duda que ha conseguido su objeto de una manera cumplida; pues el realismo de la vida desaparece bajo la presión de los sentimientos, de las pasiones, de las luchas que agitan esa misma vida, cuya realidad está tan a la vista.

Presentar un hombre, cuyo corazón es un abismo de pasiones y cuya cabeza fría y calculadora obedece siempre a una voluntad inflexible, saliendo vencedor, no solo de los sentimientos y deseos de cuantos le rodean, sino de los suyos propios, empresa reservada solo al genio del verdadero poeta, como lo era al cínico de Miguel Ángel y a la paleta de Murillo el dar vida y movimiento a sus creaciones. Poner a la vista del espectador, no las acciones de esta gigantesca figura, sino sus pensamientos, sus dudas, sus luchas titánicas, sus remordimientos pasajeros, sus tenaces aspiraciones, sus ideas más recónditas, sus mas ocultas y profundos pesares, es analizar el alma humana, es poner algún sentido mas que no tenemos el resto de los mortales, y que Dios concede solo a sus elegidos.

No juzgamos, no analizamos la última obra del Sr. Echegaray; analizamos, juzgamos nuestros propios sentimientos. Si viéndonos *La última noche* sentimos con la madre santamente virtuosa, mártir de sus deberes; si gozamos con el tierno y puro amor de los dos jóvenes amantes; si con el padre infeliz que ha visto morir a su hijo sacrificado a la ambición, se subleva nuestra conciencia contra el asesino, si ante los sufrimientos morales del verdugo de todos estos seres, nuestro espíritu se conmueve subiendo de nuestro corazón a nuestros labios la palabra «perdon», es indudable que el drama contiene todo lo que imperfectamente acabamos de expresar.

En la forma podrá adolecer de incorrección. Quizá está descuidada la unidad, no sosteniéndose siempre los caracteres a igual altura; pero ninguno de estos lunares es bastante a oscurecer las bellezas de fondo y de forma con que la obra está enriquecida. Cuando la acción concluye, el pensamiento filosófico se deja ver en toda su grandeza, y entonces Shakespeare mismo envistaría para sus tragedias eufemias como las que contiene el grandioso epílogo de *La última noche*.

De la ejecución nada tenemos que decir, habiendo tomado en ella parte la eminente Matilde Díez y D. Antonio Vico, que llegaron hasta donde solo se remonta el verdadero genio. La señorita Mendoza, Calvo y Cepillo muy bien. Los demás autores completaron el cuadro. Tarde es ya para que nos ocupemos del éxito de *La primera noche*,

pues fué tan completo, tanto y tan entusiastas los aplausos prodigados al autor y a los autores, que bien puede calificarse de una verdadera tempestad, cuyo ruido es estrépito seguramente habrá llegado ya a los oídos de nuestros lectores.

Hemos terminado por hoy nuestra tarea, pues la cuestión de modas la aplazamos para después de la Pascua, que será cuando tendremos alguna noticia interesante que comunicar.

SOFÍA TARDILAN.

LA PRENSA.

MADRID 15 DE MARZO DE 1875.

EL DECRETO SOBRE OPERACIONES DE BOLSA A PLAZO.

Siendo completamente ilusorias é ineficaces en la práctica cuantas medidas se dicen para reglamentar la contratación mercantil, el pensamiento del señor ministro de Fomento, por mas que haya sido inspirado por un plausible deseo de amparar intereses que le parecían poco garantidos, será lo que han sido muchas otras cosas que en España, el país por excelencia de la reglamentación inaplicable, han querido someterse a pautas y restricciones que generalmente se han eludido con menos abo de la ley que resulta así burlada y sin prestigio.

¿Qué ha querido evitar el señor ministro? ¿Acaso las quiebras en momentos dados? ¿La imprudencia de los especuladores? ¿La exageración de las operaciones? ¿Los compromisos nacidos de confianzas no bien fundadas? Pues no ha hecho mas que poner trabas a la especulación ordenada, sin conseguir que por eso termine la azarosa, que tendrá de hoy en adelante menos condiciones de regularidad.

No hay nada menos reglamentable que la libre contratación, y lo que han demostrado las leyes restrictivas en todos los países, es que ciertas aficiones de los hombres abandonadas al azar, y buscando su evolución fuera de los preceptos legales, se satisfacen sin la tutela de los Gobiernos y sin mas que la voluntad de los contratantes, que no tienen mas regulador que los usos entre ellos establecidos con mas formalidad, y los compromisos se cumplen mas religiosamente que cuando la eficacia del contrato depende de un acto gubernamental y no de la buena fe mercantil.

Véase sino lo que acontece en Francia. Las operaciones a plazos no tienen fuerza legal de obligar, pero nadie impide que los agentes funcionen según la voluntad de sus comitentes. Todos llenan sus compromisos con tanta mas decisión, cuanto menos interviene la acción social. Basta para ello el pundonor mercantil y el interés en la conservación del crédito. ¿Ocurre un conflicto? Todos coadyuvan a amolcarlo, procurando arreglos honrosos y dignos.

Ahora bien, si eso acontece a pesar de la ley, ¿de qué sirve está? Mas decimos: Si los contratantes no obran bajo el imperio de los usos regulados que les sirven de norma y utilizan el derecho que tienen de no ser demandados en juicio, ¿quién tendría la culpa de los desastres, sino la ley misma?

Cierto es que a pesar de esa buena fe con que se procede para las operaciones a plazo en las Bolsas donde la ley no las autoriza, ocurren de vez en cuando sensibles catástrofes; pero lo mismo acontecería y en mayor grado, bajo una tutela autoritaria por mas medios que se buscasen de evitarlo.

Nunca ha sido buena práctica de gobierno la de poner obstáculos a los bienes por evitar los males, y lo que es por ese camino mucho tendría que hacer el Sr. Orozco si para evitar por ejemplo que los hombres perdiesen su fortuna en empresas agrícolas mal dirigidas ó en especulaciones industriales de desgraciado éxito, sometiera los pensamientos y deseos humanos a una especie de pase autoritario ó a una tutela permanente.

Lo que no acertamos a comprender es como de un ministerio que está destinado a fomentar los intereses materiales, y por consiguiente a preparar el mejoramiento de la Hacienda pública, salgan ensamientos que restringen la actividad mercantil. ¿Qué interés debe ser el del Gobierno, sino el de que todos los valores se estimen en el mas alto precio posible, por efecto de una libre concurrencia que anima y vivifica las negociaciones? ¿Obedece el decreto siquiera a alguna experiencia concluyente de las cosas pasadas? Todo lo contrario. ¿Ha habido quiebras durante el régimen de la libertad absoluta de contratación? Pues mayores y mas desastrosas las hubo, recordando el señor ministro, cuando las fianzas de los agentes eran de 25.000 duros. Algun suicidio registra la época a que nos referimos, como no podía menos de suceder. Sepa el señor ministro, y no lo decimos en son de enseñanza, porque no lo necesita que cuando el hombre no tiene mas amparo que su propio criterio, toma mas precauciones que cuando confía en la tutela de la ley.

Terminaremos nuestras observaciones con un vaticinio. Dentro de un mes, por que ese es el plazo señalado para que los agentes se pongan en regla, las operaciones bursátiles, al menos las públicas, serán languidas y pesadas, como que llevarán el sello de la formalidad, de esa formalidad que sienta muy bien en construcciones arquitectónicas, pero que es la muerte de la vida mercantil cuya atmósfera no consiente límites, ni vallas, ni fronteras. Dentro de un mes rebajará en todo su esplendor la gurgupeteria, aun cuando

la eche de la Bolsa el señor ministro. Verdad es que eso se dirá que quien contrate fuera de la ley, la culpa se tendrá de lo que le pase. Triste observación la de que hay intereses sociales que no caben dentro de la tutela legal. Pero aun es mas triste todavía la de que la historia de la gurgupeteria registra menos descalabros y menos desdichas que la contratación legal. ¡Medítese bien las consecuencias que se desprenden de tal observación!

BOLETIN DEL DIA.

No es posible la vida en el vacío ni en la absoluta inacción, y la política, si ha de vivir, no puede sustraerse a esta ineludible ley de la naturaleza humana. Comprendiéndolo así algunos colegas, y entre ellos con mas claridad quizá que ninguno otro *La Patria*, halla nueva fuente de vida en una presentida evolución de radicales. Sus amigos ya no dan materia suficiente y agradable para importantes anuncios y tranquilizadoras esperanzas. Si fuera lícito, (que no lo es), creer que la política necesita del carbon bajo algún aspecto, podríamos decir que el empleado en estos días no sirve ya para la combustión en que ha de mantenerse la de porvenir: su calor tiene poca fuerza.

¿Qué hacer en tan angustiosa situación y tan fatal carencia de combustible? La cosa es muy sencilla, pues que hallándose todos los partidos en descomposición, según descubrimiento de *El Diario Español*, y encontrándose disponibles las masas separadas de sus jefes, errantes como el alma de Garivay, después de probadas y desechadas las constitucionales, nada mas natural que seguir el diapasón: ahí están los radicales.

La *Correspondencia* anuncia que no sería difícil que sesenta y tantos ex diputados y ex senadores (¡muchos son!) de dicha comunión hicieran demostraciones análogas a las que han mantenido viva la curiosidad en los últimos días.

La *Patria* se apodera de la noticia para alegrarse si resulta cierta. Esto nos parece muy natural, sino fuera por la desconsoladora consecuencia que se deduce de las elucubraciones de *El Diario*.

Las masas de todos los partidos, al decir del colega, se hallan separadas de sus jefes, cosa que no sería grave para ellas, sino fuera por la acusación de torpezas é inconsecuentes que encierra. Así y todo, sin embargo, son aclamadas con vitores por *La Patria*. Nosotros, que nunca dudamos de la lealtad, ni disimulamos con plácemes las reconversiones, nos permitimos creer que no será tan débil la consecuencia. ¿Por qué dudar cuando, según el estado de una reciente cuestión análoga, son opinables los resultados obtenidos? Esperemos para ver, por mas que segundas partes nunca fueron ni tan buenas ni tan interesantes como las primeras, con mucha mas razón cuando éstas para muchos se han caído de las manos: cuando el argumento de una comedia es una pura broma, basta con el primer acto, y éste ya lo hemos visto.

Es particular la manera como formamos y deshacemos los partidos; nadie defiende otra cosa que las ideas, porque solo éstas son, repiten todos, las que valen; las personalidades empujueñen la política y concluyen por matarla. Sin embargo de que esto es una gran verdad, y de que todos la consignan en el primer artículo de su reglamento orgánico para constituir partidos, no desaparece el febril empeño de recurrir a las personas ó agrupaciones. Dícese con voz enfática que la política es sumar; y con esta afirmación queda aquella reducida a una simple recluta: nosotros, por el contrario, sostenemos que la política es hacer afirmaciones y obrar. En el primer concepto las personas, en el segundo las ideas, son las que tienen valor. Los Gobiernos que a éstas obedecen no se entusiasman por agenas conversiones, sino por el feliz éxito en la realización de su ideal.

No todos piensan lo mismo, y es natural, porque la unanimidad de pareceres sería fatal para la vida; por eso hallamos justificadas ciertas alegrías.

Si hubiera equivalencia ó alguna relación entre subir y alegrarse, podríamos decir que la Bolsa se ha alegrado. El alza considerable de los valores en el Bolsin de ayer sobre la cotización del sábado a qué la atribuiremos? ¡Ah! Si la Bolsa dijera siempre la verdad, ó de otro modo, si fuese posible en todos los casos interpretar con acierto el logogrifo de sus insinuaciones, podríamos alegrarnos los liberales por la pronta terminación de la guerra! Se ha hablado de paz, pero ¡maldición! también se han deshecho los rumores, y continuará la guerra. La Bolsa no puede haberse alegrado por esto: ¿por qué será entonces?

Ni siquiera se nos ocurre considerar como motivo suficiente el presentado cambio de algunos radicales, pues que los hombres de negocios solo estiman los cambios que producen efectivo, y este ¿dónde está en el anuncio de *La Correspondencia*?

Algunos colegas dijeron que hoy publicaría la *Gaceta* varios nombramientos para altos puestos militares, inútil fuera que nos preguntáramos la relación que existe entre esta noticia y el alza de que nos ocupamos: la *Gaceta*, en efecto, ha guardado misterioso silencio en el asunto. Hemos perdido, pues, nuestra última esperanza. La Bolsa ha subido, y mucho: ¿por qué será?

Nuestro ilustrado colega *La Epoca* escribe un excelente artículo consagrado a encomiar la necesidad de que la política

manía en España deje plaza a los intereses materiales, a cuyo fin cita a la vecina república francesa, que a pesar de los terribles acontecimientos que desde 1870 la han agitado hondamente, ostenta una riqueza y una producción admirable.

Dice el colega:

En 1874 la exportación de productos agrícolas en Francia ha subido a 1.217 millones de francos, y la importación a 696. Entre los exportados figuran los vinos por 238 millones, el aguardiente y el alcohol por 80, la manteca de vacas por 92, los huevos por 35, los caballos por 25, los otros ganados por 20.

Tenemos a la vista 11 programas de otros tantos concursos agrícolas que en Mayo próximo se celebrarán en Amiens, Caen, Troyes, Blois, Avignon y otros puntos. En esos programas se ven los poderosos medios que emplea la administración pública para favorecer los progresos agrícolas, además de los esfuerzos hechos por 1.800 sociedades de agricultura.

Atribuye el colega este crecimiento constante de la producción en Francia, a que la política en aquel país no agita como en España, a todas las clases sociales, ni influye notablemente en contra del progreso de los intereses materiales.

En este juicio hay mucho de cierto, pero también algo de falso.

En efecto, un país que lucha en sangrienta guerra civil: que soporta honrosísimas, si bien necesarias, contribuciones: que dedica todo el presupuesto a los ejércitos: que arroja el excedente de su riqueza en el abismo sin fondo de la guerra civil, y que en medio de esta situación allicia no hace economías donde debiera hacerlas: que vive con lujo, que se vé privado de los recursos que en otras épocas le proporcionaban sus colonias: un país, decimos, entregado a los desfilafaros que originan el cambio perpetuo y la guerra crónica, no puede lógicamente prosperar, tiene que ver «extinguidas» poco a poco sus fuentes de riqueza; pero, la verdad es, que, a pesar de la opinión sustentada por *La Epoca*, España lograría dominar fácilmente como Francia su situación económica, si los gobiernos no diesen el ejemplo de la politicomanía a un país impresionable, que sigue los que se le presentan con escrupulosa exactitud.

En Francia la revolución ó la reacción derroca a un gobierno: se combate en las calles: los ministros ametrallan al pueblo ó el pueblo a los ministros: pero una vez recojidos los cadáveres, limpias las calles de barricadas y facciosos, y asegurado el orden, el nuevo gobierno se contenta con destituir a los altos funcionarios, a los que mas ó menos directamente influyen en la política, respetando siempre a los empleados que en la municipalidad, en el departamento, en los ministerios, impulsan y dan vida a la administración y a la Hacienda.

Compare el apreciable colega este sistema con el nuestro y verá claramente, que no es el pueblo español, que no es la prensa periódica, la causa principal de nuestro atraso industrial y agrícola; es el Gobierno, es el Municipio, es todo el que manda en este desdichado país, quien apenas se inicia un movimiento político mas ó menos trascendente, de un golpe desliza a cien mil servidores del Estado, desde el magistrado del Supremo Tribunal de Justicia al alcalde de barrio. La consecuencia es clara, estos cien mil puestos vacantes representan cien mil pretendientes a ellos; total doscientos mil individuos, los mas inteligentes de la nación, los que saben cuando menos leer y escribir, arrancados por las revoluciones ó las reacciones, por la politicomanía de los Gobiernos, al fomento de los intereses materiales.

No es, pues, la política la mala: esto se creía en Europa el año 15, el año de las restauraciones, cuando Metternich recomendaba a su país el pacífico estudio de la botánica; lo perjudicial, lo fatal para nuestra administración y nuestra Hacienda es que la política lleve su agitación y su desorden a las demás esferas de la actividad pública, es que cada empleo represente tres ó cuatro candidatos que esperan con los brazos cruzados, que un motín, un pronunciamiento ó una crisis parcial les deje vacante la plaza codiciada.

No en otra parte busque *La Epoca* la causa de nuestro atraso industrial y agrícola. El remedio es conocido. ¿Quién se atreverá a aplicarlo con mano enérgica? Preguntamos esta que envuelve cuestiones vaslissimas de estómago y de patriotismo.

El último decreto del Sr. Orozco relativo a instrucción pública, va produciendo los resultados que eran de esperar. Parece que para cumplimentarlo, el señor rector de la Universidad central, pasó una comunicación a los decanos de las diferentes facultades a fin de que estos lo pusieran en conocimiento del profesorado previa citación del mismo para oír su parecer.

En efecto, se reunió la facultad de derecho, y en su junta se promovió una fuerte y acalorada discusión, sin que pudiera llegarse a un acuerdo definitivo.

No parece haber sucedido lo mismo en la facultad de filosofía y letras, cuyo profesorado, después de una discusión no menos acalorada que la tenida por sus compañeros en la de derecho, vino por último a acordar, por unanimidad que debía elevarse a la superioridad una protesta contra las acusaciones que han creído ver en las denuncias, de explicarse en las cátedras doctrinas repudiadas, hechas por algunos padres.

Respecto de textos y programas nada se acordó por sí sola muy avanzada, dejando íntegro el asunto para otro día.

Una demostración semejante, leemos en los periódicos, que han hecho tres catedráticos de la universidad de Santiago.

En el decreto se dispone que los profesores den un programa de las explicaciones quise durante el curso hayan de hacer en la cátedra, y que señalen un libro de texto comprendido en el catálogo aprobado por el Gobierno. Para aumentar el que existía desde el año 57 se pide nota a los rectores, de las obras que se hayan publicado y puedan ser declaradas para texto.

La exigencia del programa es tan racional, cuando apenas habrá catedrático que no lo haya dado en los años anteriores y siempre; pero la designación oficial del texto es hasta ofensiva para el profesorado. ¿Si a este se le considera con la competencia necesaria para el desempeño de su delicada misión, no será también competente para señalar el texto mas conforme con su criterio? ¿No es esta una de sus obligaciones? Además, ¿si entre las obras de texto declaradas por el Gobierno no encuentra ninguna conforme con sus ideas, ó los adelantos científicos, ¿cómo arreglar su programa a una obra de criterio distinto ó atrasada? Y si esto sucediera ¿a qué se habrían de atener los alumnos?

Que el Estado tenga necesidad en nuestro país de proteger la enseñanza, nadie lo niega: por desgracia nuestro estado de cultura no permite otra cosa; mas que se quiera ejercer una tutela con el profesorado suponiéndolo un niño que no puede marchar sin andadores, cosa es que no puede menos de producir funestos resultados para la enseñanza.

Sostienen los periódicos ministeriales que existe de hecho la mas lata libertad para escribir, no tratándose cuestiones constituyentes ni lo relativo a la guerra.

Como en el futuro pudiera deducirse de nuestro silencio que, en efecto durante, el ministerio Cánovas la prensa había gozado de una edad de oro, llena de internas satisfacciones y de expansión admirable, conviene no dejar sin correctivo especies que, si bien no mistifican a los contemporáneos, pudieran engañar a la historia.

Consta, pues, que desde hace muchos años, nunca la prensa ha disfrutado de menos libertad; conste que si de derecho los límites a que debemos atenernos están prefijados en el decreto del 30 de Enero, de hecho el referido decreto, contra los principios mas rudimentarios de la justicia, se interpreta extensivamente, se aplica a objetos muy diversos de los que suponemos que estaban en la mente del ministro al redactarlo, y se hace servir de instrumento de múltiples filos para herir y hostilizar a la prensa de oposición.

Nos inspira estas líneas nuestro apreciable colega *La Iberia*, que en un sueto encomiado al mismo objeto, escribe lo siguiente:

«No hace una semana aun, *La Epoca* publicaba un largo artículo sobre el último decreto del Sr. Orozco, relativo a Instrucción pública, y a sus anchas combatía las apreciaciones que sobre la materia hacia un notable porférico de París. Y en el mismo día, queriendo nosotros poner simplemente ante los ojos de nuestros lectores lo dicho por el diario francés, recibíamos el amistoso consejo de retirar nuestro artículo de fondo. Claro está que nosotros nos apresuramos a aceptar el consejo y seguimos al pie de la letra; porque de haberlo desoído podríamos incurrir en una suspensión grandemente perjudicial.

«Tiene algo que ver la instrucción pública con la guerra ó con los fundamentos de nuestra organización política? ¿No es esta una cuestión perfectamente libre, por lo mismo que no sale de los límites de la ciencia y de la administración? Esta es la cuestión: no hay que desfigurarla si se quiere proceder de buena fe.»

Ya ven los colegas ministeriales como no todos son rosas en el decreto del 30 de Enero, y como es bueno consignar cuál es el espíritu de sus interpretadores, que no es ni con mucho tan expansivo, tan liberal como pudiera creerse, en vista de los elogios que la prensa ministerial les tributa.

Por lo que a nosotros hace relación, no aceptamos el consejo de que habla *La Iberia* en vista de su inequidad. Si el que nos lo diera fuese el Sr. Elduayen, confiando en su ilustración lo aceptaríamos; pero mientras el consejo tenga distinto origen que la suspensión, preferimos imponernos una línea de conducta que nos libre de disgustos, sin acudir a criterios que, por ilustrados que sean, no nos ofrecen seguridades de ningún género.

El freno mas poderoso para nosotros es el espectáculo de las desdichas del país; ellas nos inspiran la templanza, la dulzura, la calma paciente que en vano en otras circunstancias exigirían de nosotros los gobernantes.

Parece que en Cataluña, en Badajoz y en otras provincias, han recaído en muchos carlistas, por falta de personal ministerial, determinados nombramientos de concejales. Así lo dice un periódico muy benévolo para el Gobierno.

Esto, como comprenderán nuestros lectores, es gravísimo, porque coloca a aquellas comarcas en situación difícil, pues debe creerse que los carlistas no llevarán a sus cargos la fé liberal de que deben estar animados todos los funcionarios, dada la situación.

Creemos, como el colega aludido, que el Gobierno debe poner pronto y enérgico correctivo a este abuso de las autoridades de provincias que comprometen con su conducta los intereses del país liberal.

Una noticia tristísima ha conmovido recientemente a todos los liberales.

El feroz cabecilla Savalls, el autor de tantos espantosos crímenes que en vano la justicia humana trataría de castigar, acaba de coronar su justa reputación de bandido, con el asesinato de los jefes y oficiales que cayeron prisioneros en la acción de Santa Coloma.

Es bien triste para la especie humana, para la España contemporánea y para un siglo en que los sentimientos humanitarios proscriben las hecatombes de otros tiempos, que un partido compuesto de asesinos y ladrones se lance impunemente a las más atroces empresas, é invoque para la comisión de sus crímenes las ideas de autoridad y religión.

Por fortuna la especie humana, la patria y el siglo rechazan de consuno a los carlistas, y esperan que resbalarán bien pronto en la sangre de sus víctimas, que claman venganza al cielo y a los hombres.

El crimen a nada bueno conduce, y la máxima de Maquiavelo es falsa en todos los países civilizados, que aun conservan instintos de moralidad y de justicia.

Nuestro estimado colega *La Prensa Gaditana* publica un artículo cuyo epígrafe es *El nuevo ayuntamiento de Medina*, y el texto el siguiente:

«Tarjetas de visita a 12 reales el 100. Se hacen con prontitud en la imprenta de este periódico.»

Vivimos en el mejor de los mundos posibles.

Según *El Imparcial*, se trata de conferir la merced de título de Castilla con la denominación de marqués de Agoncillo al señor D. Enrique Frias y Salazar, nombrado recientemente inspector de ferro-carriles.

La Iberia dice a este propósito:

«Según nuestras noticias, la expresada merced de título de Castilla se otorgó ya al Sr. D. Enrique Frias por mediación de su paisano el Sr. Ororio, y este mismo le confirió después una inspección de ferro-carriles, sin duda para el mayor lustre de aquella merced.»

Por nuestra parte felicitamos al Gobierno que interpreta exactamente las ideas del siglo, aliando sus progresos materiales con los timbres de la nobleza española.

En nuestro colega *La Epoca* leemos lo siguiente:

«Hay además que protestar con energía contra la perseverante tarea de las fábricas de noticias falsas. A la prensa extranjera se envían de continuo muestras de los productos de esas fábricas. En su último número, por ejemplo, se ha hecho decir a *El Moniteur* de París, que es un hecho consumado la abdicación del rey de España don Alfonso XII, sin duda para complacer a D. Carlos. Sembrante paparrucha no merece siquiera los honores de que se la niegue y desmienta.»

Si la prensa periódica disfrutara de verdadera libertad, indudablemente podría prevenir al público contra muchas noticias absurdas que ahora corren de círculo en círculo sin correctivo alguno, y que en fuerza de repetirse son creídas por los ilusos.

Dos sueltos nos ha dedicado *El Tiempo* (periódico), que, como su homónimo, se presenta un tanto borrascoso y amenazador.

En el primero nos dice, que en valde suponemos que en el seno del moderantismo hay profunda alegría y vivas esperanzas, para en un porvenir no lejano realizar sus aspiraciones de dominio exclusivo.

leyendo nuevamente los últimos artículos de los colegas *El Tiempo* y *El Eco de España*, no es posible dejar de afirmar lo que ya hemos expuesto; pero en vista de su negativa no insistiremos en si hay en efecto esperanzas, si hay tendencias, si se marcha a un objetivo a la manera moderada, es decir, subterráneamente, y por último si la llamada tendencia liberal de la situación les prepara el terreno y derrama el sudor de su frente sobre las mieses futuras de una cosecha que no ha de recoger.

En otro suelto nos trata con dureza que creamos excesiva si bien llena de la mejor intención; en efecto, conocemos que en ilustración, en tolerancia, en lógica y hasta en música, estamos muy por bajo del colega ministerial.

Así es, que recibimos con verdadera compunción la rociada del colega, y le prometemos no reincidir en su temible censura.

Respecto a que somos los que más daño hicieron a los constitucionales, solo diremos al colega, que en la época a que se refiere, fuimos la conciencia del partido.

Si esto le parece metafísica pura, tenga paciencia y espere, como nosotros, al día en que las leyes sobre imprenta nos permitan esplanar nuestro pensamiento, que entonces, ya más ilustrados por la lectura asidua de sus columnas, podremos decir algo de lo mucho que hoy nos llamamos.

Hé aquí los datos que sobre la biografía de los individuos que componen el nuevo gabinete francés nos suministran algunos periódicos.

M. Buffet, presidente de la Asamblea de Versalles, hijo de un capitán de dragones, nació en 1808. Hizo sus estudios en Inglaterra y a los treinta años fue ministro de Agricultura y Comercio en el primer gabinete que formó el príncipe Luis Napoleón. Ministro de Hacienda en el gabinete

Olivier hace su dimisión en 1870 y combatió enérgicamente la guerra contra Prusia.

Hecha la paz, la ciudad de Nancy le envió a la Asamblea y en frente de Thiers, de quien se separa por no restablecer la monarquía, es elegido en Abril del 73 presidente de la Cámara.

El duque de Decazes es demasiado conocido. Su íntimo amigo, el duque Audifret Pasquier, indicado para ministro del Interior, era auditor del Consejo de Estado en tiempos de Luis Felipe.

Dufaure, ministro de la Justicia, lo ha sido todo: académico, ministro de Luis Felipe, de Napoleón, presidente de la Cámara en la monarquía de Julio y de las Asambleas republicanas, y segundo en el gobierno de Thiers.

Leon Sey, hijo del gran economista, es redactor y uno de los propietarios del *Diario de los Debates* y fue ministro con Thiers. Muy liberal como economista y simpático a la monarquía liberal en España.

Enrique Wallon era mas conocido como secretario de la academia de ciencias morales y políticas que como diputado.

El general Cissey y el almirante Montagnac permanecen en los ministerios de Guerra y Marina.

Los demás ministros, el vizconde de Meaux, de la derecha conservadora, Gri-vart, del centro izquierdo y Caillaux, ingeniero, ocupan los ministerios de Cultos, Comercio y Obras públicas.

EL CARLISMO.

La Gaceta de ayer publica el siguiente extracto de los despachos recibidos referentes a la insurrección carlista.

«Vascos y gallegos. — El comandante general de Vizcaya participa que ayer mañana, al hacer la descubierta en las nuevas posiciones de Serantes, el enemigo se aproximó a hostilizar, siendo rechazado por la contraguerrilla núm. 1. A la una de la tarde atacó las que ocupaban las avanzadas establecidas para proteger los trabajos de los dos fuertes, siendo también rechazado con notable pérdida.»

A las cuatro de la tarde reprodujo el ataque en el que fué igualmente rechazado con muchas bajas, retirándose a la parte de Nocedal molestado por el fuego de los fuertes, cuyos trabajos tocan a su conclusión. Por parte de la tropa hay que lamentar la pérdida de tres individuos muertos y 16 heridos.»

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, referentes a la insurrección carlista, carecen de importancia, según anuncia la *Gaceta*.

Dice *El Imparcial* de ayer:

«Comentando los telegramas de la frontera, que expiden los carlistas acusando de traidor a Cabrera, dice la *Liberté* de París:

«Asignar al general Cabrera, al antiguo caudillo del ejército carlista, poseedor de una inmensa fortuna, el papel de un embaucador vulgar, es una torpe maniobra política.»

Es preciso decir que el general Cabrera, aunque desaprueba la reivindicación armada de D. Carlos en nombre de las ideas retrógradas, y que están en oposición con el progreso, y detesta la guerra civil que se prolonga indefinidamente paralizándolos todos los recursos, todas las fuerzas vivas de España, nunca ha intentado nada contra D. Carlos ni los suyos.

Los nombres del templo de Cabrera no descienden a tales miserias, a un papel que desdibujarían las comparsas mas vulgares. Un día llegará — y ese día está próximo ya — en el que Cabrera se resolverá a hablar. Ese día, sin que tenga necesidad de sobornar a nadie ni de distribuir el dinero del gobierno de Madrid, como dicen los telegramas carlistas, el ejército del Pretendiente quedará fuertemente quebrantado.»

«Los voluntarios de Vinaroz han hecho una salida, cuyo resultado fué destruir varias obras de los carlistas, causarles dos muertos y hacerles dos prisioneros.»

De una correspondencia de Bayona que debidamente autorizado publica el *Diario de Avisos* de Zaragoza, tomamos el siguiente párrafo:

«Era verdad lo de la invención del actú que citó en mi carta anterior. No lo es menos que entre los carlistas en armas se dice con asentimiento de los jefes, y bastante alto, para que lo oiga D. Carlos, que es preciso llamar a Cabrera. No será extraño que el día menos pensado los avise el telegrama que jefes y soldados acaban al conde de Morella.»

El Diario Español ha oído que ayer por la mañana ha sido reducido a prisión un coronel del ejército a quien se supone agente carlista, y que estos han sufrido un nuevo descalabro cerca de Santurce.

Ayer tarde se facilitaron a *El Diario Español* las siguientes noticias:

«Según telegramas de los gobernadores de Oran y León, las partidas carlistas que vagaban por ambas provincias se han disuelto, habiéndose presentado a indulto uno de sus principales jefes.»

En Tolosa se están organizando rápidamente los tercios guipuzcoanos, que comprenderán a todos los mozos de 18 años y a todos los hombres desde esta edad a los 40, ascendiendo a la cifra de 12.000. Llevarán los nombres de San Antonio de Uguetola, Arbol de Guernica, Nuestra Señora del Carmen, San Manuel de Arrechuaga, San Juan de Gastelugache, Bagoña, Nuestra Señora de la Antigua y San Pedro Abanto.

Por militares caracterizados que han venido del campamento se sabe que los batallones que manda en las Encartaciones el marqués de Valdespina se han sublevado contra sus jefes por haberseles prometido que a principios del corriente se les abonaría parte de los haberes que se los adeuda, sin haber cumplido este ofrecimiento. Este ha sido el pretexto, porque la verdadera causa no es otra que el descontento que empieza a cundir entre todo el ejército carlista con motivo de la prolongación de la

guerra, que lejos de adelantar va perdiendo terreno.

Los carlistas están construyendo un fuerte en el monte Gárate, distante unos 1.000 metros de Guetaria, pero es posible que ante las disposiciones adoptadas por el comandante militar de aquella plaza, tengan que desistir de su propósito.

Parece que el canje de prisioneros no quedará terminado hasta 30 del actual, a causa de la dificultad que existe en muchos puntos para transmitir las órdenes oportunas. Así lo dice *El Tiempo*.

Leemos en *El Imparcial*:

«Viajeros llegados a Castellón confirman las noticias que hemos dado de la derrota de los carlistas de aquella provincia cerca de Rosell por las fuerzas del brigadier Morales, y añaden que la facción tuvo sobre 150 bajas, habiendo escapado el hijo de Cucala por una casualidad, pues cuando huía con un grupo de sus parciales lo avisó un carretero que en la dirección que llevaba iba a caer sobre él un escuadrón de nuestras tropas, por lo que retrocedió poniéndose en salvo, parece que Dorregaray, que se hallaba en San Mateo, acudió al oír el fuego en apoyo de Cucala, pero llegó cuando ya este había perdido sus posiciones y se habiéndose dispersado sus fuerzas.»

La brigada durmió aquella noche en la Cénica, y parece que al siguiente día marchó a Vinaroz.»

«Han llegado a Albuñol 28 heridos carlistas procedentes de la acción de Chert, entre ellos un teniente. Dice con este motivo un diario valenciano, que circula el rumor de que temerosos los facciosos de que la brigada Morales quiera fijar su centro de operaciones en Albuñol, van a abandonar el hospital que tienen allí establecido.»

Dice *El Mercantil Valenciano* que los mozos recogidos por las partidas volantes carlistas son inmediatamente enviados con grande escolta al batallón en instrucción, cuyo o que rara vez pierde de vista el cabecilla Dorregaray, y de cuya organización se ocupa preferentemente.»

El convenio de correos celebrado entre España y Portugal, que publicó ayer la *Gaceta*, estrecha y enlaza por las vías legales a los dos pueblos peninsulares que en tan íntimo contacto se encuentran. Actos como este, por los que se acercan e identifican las leyes de mutua reciprocidad de ambos pueblos, serán siempre convenientes a los intereses de las naciones que forman la península ibérica.

Este convenio fué hecho en 1873, y ha sido ratificado por el rey.

CRÓNICA GENERAL.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado para mañana los siguientes pagos:

Intereses de resguardos al portador no depositados en dicha Caja general, segundo semestre de 1871, carpeta número 28 de señalamiento; primer semestre de 1872, carpetas números 17, 2.055 y 2.236 de idem; segundo semestre de 1872, carpetas números 1.621, 1.714, 1.724, 1.725 y 1.727 de idem; primer semestre de 1873, carpetas números 1.716, 1.720, 1.721, 1.722, 1.723, 1.725, 1.726, 1.727, 1.728, 1.729, 1.730 y 1.762 de idem; segundo semestre de 1873, carpetas números 1.824, 1.832, 1.835, 1.836, 1.839 y 1.862 de idem; primer semestre de 1874, carpetas números 855, 1.076, 1.083, 1.103, 1.111, 1.209 y 1.286 de idem.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta número 647 de señalamiento.

Y los siguientes para el día 17: Intereses de resguardos al portador no depositados en Caja general, segundo semestre de 1872, carpetas números 1.728, 1.730 y 1.827 de señalamiento; primer semestre de 1873, carpetas números 729, 1.092, 1.764, 1.765, 1.766, 1.767 y 1.773 de idem; segundo semestre de 1873, carpetas números 333, 1.562, 1.581, 1.715, 1.823, 1.837 y 1.813 de idem; primer semestre de 1874, carpetas números 672, 1.169, 1.183, 1.470 y 1.483 de idem.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta número 650 de señalamiento.

En el matadero de Madrid se degollaron ayer 604 reses de todas clases.

La recaudación de consumos en el día de ayer, ascendió a 45.961 40 pesetas.

Durante la segunda decena del mes de Febrero próximo pasado, registraron los juzgados de esta capital 376 nacimientos y 388 defunciones.

Hace algunos días se dijo que había sido nombrado inspector de la Bolsa un coronel de caballería. Posteriormente ha oído *La Política* que dicho funcionario ha querido investirse de mayores atribuciones que las que en realidad le competen, hasta el punto de haberse colocado en pugna con el señor síndico y todo el colegio de agentes.

No sabemos lo que habrá de cierto en esto.

Parece, según *La Correspondencia*, que el estado de salud del señor general Moriones no se ha agravado como había dicho otro periódico.

Leemos en *La Bandera Española*:

«Ya ha podido convenirse a *La Epoca* de que eran exactos nuestros informes respecto a la publicación de un Memorandum por algunos españoles que no pertenecen a la Iglesia católica. No conocemos este documento, ni sabemos si sus quejas o reclamaciones son o no fundadas; pero nos basta el hacer constar que el Memorandum existe y que no habíamos dado una noticia equivocada a infundada.»

Dice un periódico:

«Hoy se celebrará otra reunión de los directores de Hacienda bajo la presidencia

del señor ministro, a fin de oír la opinión de los mismos sobre el impuesto de fósforos y adoptar en su consecuencia aquellas medidas que se consideren mas convenientes.»

Se ha dejado sin efecto el nombramiento de inspector de orden público de Valencia, a favor de D. Victorino Ros, por hallarse este comendado en el decreto de incompatibilidad.

Se está fortificando a Liria.

La Guardia civil de Alcoy ha apresado a los presuntos autores y algunos cómplices del robo de Benimassot y de algunos secuestrados.

Ayer salió del puerto de Valencia la canonera del vapor *Toledo*.

Procedentes de Albacete, Murcia y Alicante, han ingresado en el Banco de España 8.000.000 de reales.

Por el ministerio de la Gobernación se ha recomendado al gobernador de Alicante que preste todo su apoyo moral y material a los recaudadores de contribuciones.

Por el ministerio de la Gobernación se ha desestimado la instancia presentada por don Celestino Rico de Crevillente, en solicitud de que se le levante el embargo que como carlista se le hizo de sus bienes.

El comandante de la Guardia civil de puesto de San Miguel de Salinas, participa la captura llevada a cabo por dicha fuerza, del prófugo Juan Ballester y García.

Esta tarde escaseaban las noticias políticas.

Esta tarde se ha reunido en sesión extraordinaria la diputación provincial de Madrid, para ocuparse de la liquidación con el ayuntamiento del valor de los terrenos de la Plaza de Toros.

Ha vuelto a formar parte de la redacción de *La Epoca* el Sr. D. Juan Perez de Guzmán, secretario que fué del conde de Chert, luego director de *La Tertulia*, periódico radical, y últimamente de *El Progreso*, federalista salmeroniano.

Dice un periódico:

«Uno de los grandes de España que ayer tuvieron la honra de hallarse al lado de S. M., hizo anoche una visita de cortesía a una distinguida señora, muy conocida y apreciada por la mayor y mas culta sociedad madrileña. La dama a que nos referimos dió muestras del mas profundo reconocimiento por la galante visita del mencionado grande de España.»

Meditemos.

Escriben de Córdoba que el gremio de pañadores de aquella capital proyecta restablecer la antigua procesion del Calvario. No dicen si piensan bajar el pan.

Según dice un periódico ministerial, el ministro de Hacienda estudia en estos momentos algunas proposiciones que le han sido presentadas sobre anticipos al Tesoro en condiciones que se dicen aceptables.

Se ha dispuesto que los ladrillos refractarios adueñen por la partida 4.ª del arancel. Pregunta de *La Bandera Española*: «¿Qué deben pagar los hombres refractarios a todo lo que es civilización o sentido común?»

Leemos en un colega de la tarde:

«Parece que el Sr. Moyano ha declinado la honra de presentar al rey el album que le dedica la juventud alfoncina de Valladolid.»

Según dice *El Tiempo*, se ha celebrado una conferencia en casa del Sr. Mon por la comisión de la diputación provincial de Oviedo, que ha venido a presentar sus respetos a la infanta Isabel.

Según *El Perro Grande*, indicase para un puesto de importancia al ex-gobernador civil de Madrid Sr. Moreno Benítez.

Anteayer llegó a París, procedente de Niza, la emperatriz de Rusia.

En Inglaterra, Egipto y los Estados-Unidos han ratificado el convenio de correos en Berna.

La diputación alavesa ha dirigido una proclama a sus paisanos en armas, exhortándoles a que las despongan, y ofreciéndoles la protección para los que así lo hagan y sus familias.

Parece que el canje de prisioneros no quedará terminado hasta 30 del actual, a causa de la dificultad que existe en muchos puntos para transmitir las órdenes oportunas.

Se ha concedido autorización para publicar un periódico titulado *El Conciliador*.

Anoche salió el duque de la Torre para Arjona.

Ayer fué detenido de orden del gobernador Sr. Eduayen, en esta capital, un coronel carlista, a quien se han ocupado papeles muy importantes. Dicho señor era reclutador de gentes con destino al ejército de D. Carlos y al efecto recorría varias provincias con tal objeto.

Hay quien supone, que restablecida que sea la junta de estas pasivas, se suprimirán los inspectores generales de Hacienda.

El general en jefe del ejército del Centro ha publicado un bando imponiendo multa de 10.000 rs. por cada mozo de los comprendidos en la actual quinta que se halle sirviendo en las filas carlistas; multa que se hará efectiva por todos los medios, exigiendo la responsabilidad en el orden del grado de parentesco y empezando por los padres o hermanos.

La diputación provincial de Valencia ha informado favorablemente la exposición elevada al Gobierno por algunos individuos pidiendo se dicte auto de sobrestamiento en la causa que se les instruye por los acontecimientos de Julio de 1873 en aquella capital.

Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Valladolid, D. Miguel Beltrán, contador de la fábrica de cigarros de Valencia.

Han sido nombrados oficiales primeros de la intervención económica de Valencia, D. Francisco Ruiz Monroy, y de la de Granada D. Hilario Lopez.

Hoy han faltado los correos de Cataluña y del Norte.

Ha sido autorizado D. Emilio Ruiz de Salazar, director y propietario de nuestro colega *El Magisterio Español*, para publicar en Madrid otro periódico que se titulará *La Familia*.

De Minglanilla (Cuenca), nos escriben dándonos cuenta de un hecho llevado a cabo por un comandante de armas carlista, del que no nos es posible ocuparnos.

La Patria (periódico) dice que no envidia la tarea de los que desde las columnas de un periódico se esfuerzan en prolongar la vergonzosa situación de la patria.

La cotización oficial de los fondos públicos correspondiente al día de hoy es la siguiente:

3 por 100 interior, 16 40.
Idem id. exterior, 19 40.
Bonos del Tesoro, 50,00.
Obligaciones por ferro-carriles de 2.000 reales (viejas), 50 20.
Id. id. id. id. (nuevas), 29,80.
Cambios.—París, 5'3.
Londres, 48'30.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN 13.—Ha producido viva impresión la noticia dada por la *Correspondencia Provincial* de que la actitud de la administración prusiana contra el clero católico es el preludio de una modificación fundamental de las relaciones entre el Estado y la Iglesia.

ROMA 13.—Ayer llegó a esta capital monseñor Mouring, arzobispo de Westminster, quien será preconizado cardenal en el consistorio que se celebrará pasado mañana lo mismo que el prelado francés monseñor Deschamps.

Se añade que al arzobispo de Nueva York se le conferirá también el cappelo.

Ha fallecido en Florencia el célebre escultor americano Fuller.

LONDRES 12 (retrasado).—El *Times* publica un telegrama fechado el 9 en Estella anunciando un cange general de prisioneros.

BARCELONA 13.—La junta general de accionistas del ferro-carril de Barcelona a Girona ha acordado por 965 votos contra 863 la proposición referente al nombramiento de una comisión de siete accionistas, encargada de formular un proyecto de reforma de estatutos.

Pasado mañana continuará la reunión.

Dicen los periódicos de la localidad que los carlistas han trasladado a San Juan de las Abadesas los vecinos de Tarrasa secuestrados en el tren pidiendo 30.000 duros por su rescate.

Entre los detenidos hay un fabricante. Había además un sujeto de nación francés, que fué puesto en libertad por los carlistas.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin a 16 25, papel.

Nota. A causa del mal estado de la línea de Francia, no se han recibido aun los telegramas de París de ayer.

ALCANCE DE LA AGENCIA FABRA.

VERSALLLES 10.—El presidente de la república que marchó ayer a París, donde conferenció con varios hombres políticos, ha regresado esta mañana dirigiéndose al palacio de la presidencia.

Se atribuye a M. Aulfet el pensamiento de la última combinación ministerial fracasada, y no al mariscal, según afirman algunos periódicos.

El duque Audifret Pasquier ha manifestado en la reunión del centro derecho, que en las conferencias ministeriales hizo un llamamiento enérgico a la concordia y al patriotismo de sus colegas, declarando la necesidad de ponerse todos al lado del mariscal, depositario de la bandera del orden, encargado al mismo tiempo de la defensa de las libertades públicas.

Estas palabras fueron calurosamente aplaudidas.

El centro derecho se pronunció al mismo tiempo contra todo proyecto de interpellación sobre la crisis ministerial.

Fabra.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Teatro de la Opera.—A las ocho.—*Favorita*.

Espanol.—A las 8 y 1/2.—La última noche.—Ya pareció aquello.

Circo.—A las 8 y 1/2.—La pata de cabra Zarzuela.—A las 8 y 1/2.—El primer día feliz.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA.

